

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Nueva, número 10, donde se dirigirá toda la correspondencia a nombre del Administrador.
Todo suscriptor tiene derecho a insertar gratis una vez al mes sus anuncios que no pasen de doce líneas.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs al mes; y fuera de ella 6 rs trimestre anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

El día 28 de Agosto próximo pasado decía nuestro Smo. P. el P. León XIII á los Emms. Cardenales Antonio de Luca, Juan Bautista Pitra y José Hergensoether, entre otras cosas muy dignas de ser meditadas por los católicos, lo siguiente.

«Considerando muchísimas veces de que artes se valen principalmente los que se empeñan en hacer sospechosa la Iglesia y el Pontificado, habíamos conocido bastante bien que sus conatos se dirigían con harta doblez y astucia hacia la historia cristiana... Y pues que á Nos toca el vinciar de toda injuria no solo los derechos de la Iglesia, sino también su dignidad, y el honor de la Silla Apostólica... hemos determinado, carísimos hijos, daros nuestros consejos, en asunto de tanta importancia, dejando luego la ejecución á vuestra sabiduría.»

Dice luego como, siendo la historia el testigo de la verdad, los enemigos de esta la han convertido en arma con que combatirla, y añade: «Este modo de atacar lo ensayaron hace tres siglos principalmente los Centuriadores de Magdeburgo... Cuyo ejemplo han seguido renovando casi todas las escuelas, que se apartaron de la antigua doctrina. Y, lo que es más digno de lamentarse, también siguen este camino algunos católicos é italianos» (españoles dirémos nosotros).

«Aun hoy mismo se trabaja en idéntico sentido, de modo que, si alguna vez pudo asegurarse, con mayor razón puede hoy decirse que la historia parece una conjuración contra la verdad...»

«Pero aun es más grave que esta manera de tratar la historia haya invadido las escuelas. Porque muchísimas veces se dan á los niños para que los aprendan compendios llenos de falacias; á los cuales acostumbrados, sobre todo si á esto se añade la ligereza ó perversidad de los maestros, fácilmente se embeben en el fastidio de la veneranda antigüedad, y en un inverecundo desprecio de las cosas y personas más santas.»

Quando leíamos este verano los citados pasajes de la carta de su Santidad, y otros no menos expresivos en que pondera el Doctor supremo los males gravísimos que son debidos á la falsificación de la Historia, un dolor agudo traspasaba nuestro corazón, considerando que en esta amada Badajoz está sucediendo todo cuanto lamenta el Pontífice.

En efecto hay un libro que sirve de texto en la asignatura de *Historia de España* en nuestro Instituto, que parece hecho de intento para pervertir la inteligencia y el corazón de los niños que más tarde han de ser el apoyo y fundamento de la sociedad. Un libro cuya lectura tiende á apagar la fé y á procurar el descrédito, como dice nuestro Smo. P. de las personas y de las cosas más santas. Un libro de historia, en que su autor smontona cuanto viene á su mente, sea pertinente ó no, con tal de producir el efecto que sin duda buscaba; prescindiendo desde luego de la verdad histórica que excusado sería buscarla en semejante libro; un libro que en vez de historia debería llamarse *novela*, pero novela de esas que lejos de moralizar deleitando, desmoralizan haciendo concebir á los lectores un odio intenso contra determinadas personas é instituciones.

El autor del libro, bien conocido en Badajoz,

es uno de los redactores y Director interino del *Diario*. Su nombre, según reza la portada, es Anselmo Arenas, catedrático de la misma asignatura en el Instituto provincial. Sin duda el autor del libro ha querido y puesto formal empeño en acreditar la fama que le precedió antes de su venida de Canarias.

Antes de la publicación del primer tomo de su historia de España, había impreso otro de Geografía que también sirve de texto, en el cual dijo tales cosas, que sin duda algún amigo le llamó sobre ellas la atención, y le obligó á borrarlas de algunos ejemplares de su primera edición. Pero pesaroso, al parecer, de su condescendencia, la emprende en esta nueva producción con lo más santo y respetable; esparciendo en todas las páginas de su novela conceptos calumniosos á la Iglesia y sus ministros, y haciendo aparecer al clero como el enemigo más dañino de la humanidad.

El *Avisador* fiel á su misión de perseguir el error donde quiera que lo halle, va á examinar la historia del Sr. Arenas, demostrando sus falsedades históricas, principalmente en lo relativo á la Religión, y sus infundados y apasionados juicios, siempre que trata de asuntos que directa ó indirectamente se relacionan con el cristianismo.

No suele citar el Sr. Arenas los libros de donde toma sus noticias, pues aunque en la primera lección nos habla de las fuentes, ó de los escritores antiguos y modernos que pueden ser consultados con provecho por los alumnos, se contenta con enumerarlos, sin decir á cuales dá la preferencia; y eso que no todos juzgan los sucesos de la misma manera.

A pesar de eso nosotros no hemos de hacer afirmación alguna sin que vaya fundada en documentos históricos irrefragables, pues no tenemos la pretensión de que nos crean por nuestra buena cara, dejando ese sistema tan en armonía con los que no la tienen con la verdad, y siguiendo aquel que desde niños aprendimos, el cual consiste en dar la prueba de cuanto afirmamos; y en caso de no poder probar, creemos más oportuno y conforme á buena filosofía callarnos, antes de exponer á los oyentes ó lectores á que aprendan el error en perjuicio de las prerogativas y derechos de la verdad.

Séanos permitido una vez más, en obsequio de esta, protestar de nuestro buen querer hacia el Instituto provincial como hacia todos los centros análogos; pues quizá alguno viendo que el *Avisador* está combatiendo á un profesor de aquel Claustro, que acabó en uno de sus últimos números de combatir al Director, y que ahora la emprende con otro de los catedráticos, se persuada de que la misión de nuestro semanario es desacreditar la enseñanza.

De ningún modo. Nuestros propósitos están claramente manifestados en el artículo, con que á guisa de programa empezamos la campaña periodística.

Intransigentes nosotros con todo lo que se oponga á la verdad, de la propia suerte que lo es la verdad misma, no miramos quien lo dice, sino que dice; no atendemos á la personalidad, y si solo á la doctrina; no siendo por tanto culpa nuestra que algunos señores profesores del Instituto de Badajoz nos den materia y motivo para atacarlos según se merecen.

¿Puedese dejar correr sin salirle al paso al libro del Sr. Fuertes en que defiende un sistema tan ridículo como el de Darwin? ¿Puede un periódico católico callarse ante la intentada defensa

del masonismo por el Sr. Castilla, y ante sus brucas acometidas al clero todo, y en particular al de esta Diócesis? Ante un libro de texto como la historia de D. Anselmo Arenas, en que tan mal parada sale la verdad había de cruzarse de brazos el periodista católico?

Mejor sería en tal caso romper la pluma, y dejar correr cuanto se escribiera que gastar el tiempo y el papel en confeccionar artículos y sueltos para mero entretenimiento de los lectores. Nuestro periódico se debe todo á la defensa de la verdad católica sea el que quiera el terreno elegido para combatirla; y mucho más cuando el error es propalado y defendido por personas que, como las citadas, tienen, por el hecho de ser profesores, alguna autoridad doctrinal en las asignaturas que enseñan á sus alumnos. Siendo en consecuencia más perjudiciales que las defendidas por cualesquiera otras que carezcan de aquella investidura.

La historia patria es, á no dudarlo, un arsenal donde se encuentra toda clase de armas para la defensa de la verdad católica; pero en manos del Sr. Arenas se convierte en enemiga de la única verdadera religión, cuyo descrédito parece haberse propuesto el autor, si hemos de juzgar por el conjunto de noticias y apreciaciones inexactas esparcidas en todo el libro relativas al influjo del Cristianismo sobre la sociedad, ya se le considere en sí mismo, ya en parangón con las demás religiones.

Si siguiendo este camino, diremos con León XIII, sucederá que «en adelante la historia no vá á ser la maestra de la vida y la luz de la verdad, como debiera serlo según dijeron con razón los antiguos, sino la fomentadora de los vicios y ministra de corrupción; principalmente para los adolescentes, cuyos entendimientos llenará de necias opiniones, y cuyas voluntades apartará del camino de la honestidad y de la modestia...»

«Por lo cual importa mucho salir al paso de este tan gran peligro, y hacer porque la historia, que tiene tanta nobleza, no se convierta en materia de granísimo daño privado y público...»

«Tengan por tanto buen ánimo, concluye nuestro Santísimo Padre, cuantos con vosotros, amados hijos, hayan de trabajar en pró de esta buena causa, y confíen en nuestra singular benevolencia; pues que se trata de un asunto digno de nuestro patrocinio, en el que vemos una grande utilidad. Porque á los argumentos sólidos, preciso es que ceda la opinión arbitraria; y la verdad vencerá y desbaratará por sí misma los conatos ha tiempo contra ella empezados; porque si bien puede por algún tiempo oscurecerse, jamás llegará á extinguirse...»

«Y para que vuestro trabajo, y el de los que con vosotros se unieren para este fin, sea más fructuoso, os damos, como prenda del patrocinio celestial, á vosotros y á ellos nuestra Apostólica Bendición.»

Alentado con ella el *Avisador*, último de los soldados de Cristo, trabajará porque la verdad histórica no sea embrollada; y sepan nuestros lectores á que atenerse en materia de transcendencia tanta. Esto lo verán en el análisis que emprendemos de la obra de texto en nuestro Instituto provincial, cuyo autor es el Sr. D. Anselmo Arenas.

VARAPALOS.

PRELUDIOS.

X.

¿Han visto ustedes alguna vez, y se han detenido á considerar la crítica situacion de un desdichado perro, á cuyo rabo han atado los pícaros muchachos un chisme cualquiera de hojalata, para despedirle enseguida con un sendo latigazo? ¡Pobre animal! ¡Como corre! ¡Cual chilla y ladra, huyendo desesperadamente de su propia sombra! ¡Vá maldiciendo interiormente su suerte aciaga, ó apostrofando á los que le hicieron objeto de pública diversion? Todo puede ser; pero como los perros no hablan, vayan ustedes á pedirle explicaciones al cuitado que sufre tal percance.

Más, D. Tomás Romero de Castilla y Perozo, aunque *sobralamente circunspécto*, es sujeto muy amable; y como se halla en circunstancias por extremo parecidas á las del aludido can, tal vez, siendo preguntado, nos dijera algo de lo que siente, cuando, huyendo á todo escape, chilla de esta manera: ¡¡¡ESPECTRO!!! ¡¡¡ENDRIAGO!!! ¡¡¡FANTASMA DEL OTRO MUNDO!!! ¡¡¡DESERTOR DEL AVERNO!!! (Como si dijera: ¡¡¡Ay!!! ¡¡¡Ay!!! ¡¡¡Maldito que me has deslomado!!!) ¡¡¡MUÉRETE!!! ¡¡¡MUÉRETE, AVISADOR EMPECATADO!!! ¡¡¡MUÉRETE DEL TODO!!! ¡¡¡MUÉRETE DE VERDAD!!! etc. etc.

Cual si el pobre de D. Tomás hubiese visto alguna vez muertos á media vela ó de mentirijillas; pero así está el infeliz.

El caso es cierto aunque parezca extraño; pues sucede que el católico nieto de San Pedro Nolasco, teniendo dentro del cuerpo unas cuantas atrocidades heréticas é históricas, que deseaba hechar fuera, resolvió vomitarlas sobre los lectores del *Diario*, haciendo papel de Obispo, para que fuesen mejor acogidos por los ignorantes los errores con que les regalaba.

Soltó, pues, como quiso, todo su veneno, protestante del género más burdo, diciendo muy satisfecho, que copiaba de una copia de un periódico, sin darnos siquiera las indicaciones indispensables, para que pudiéramos consultar el original, si éramos tan curiosos, que quisiésemos juzgar por nosotros mismos y no por la autoridad de un enemigo.

Aunque, á vista de este despotismo científico, hubiéramos cumplido bien, solo con negar la autenticidad de la copia copiada de copia, añadimos, no obstante, razones que bastaran para convencer á todo el que no sea un don Tomás, de que aun admitido el supuesto de que algun periódico hubiese dicho tales atrocidades, eran atrocidades sectarias y nada más. Tocábale á D. Tomás volver por el crédito de sus citas y destruir el valor de las nuestras con discursos razonables y no con cháchara impertinente y ridícula; pero ¡que si quieres! Negaciones peladas; hueca charlatanería; todos los apóstrofes que Vdes. han visto y algunos más, es por junto, todo lo que D. Tomás nos contesta, despidiéndose en esta forma: *Nosotros pretendemos volver sobre este asunto en el que hacemos puntos suspensivos.* ¡Hombre! ¿para qué volver? ¿No sería más decente que V. no huyera y más racional que acabáramos de una vez la cuestion pendiente? Vamos: eso se llama tomar las de Villadiego, ó cantar la gallina; y pues que de cantar se trata, nosotros, mientras V. huye, cantaremos la siguiente jota extremeña, ya que no aragonesa:

La pandilla del mandil
Pensó sollarnos un toro
Y cuando llegó á salir
Le hallamos morueco y mocho.

A la jota jota
¡Pobre D. Tomás!
Cuanto más se enfrasca,
Disparata más.
A la jota jota
¡Pobre jabalí!
Jabalí aculado
Que se queda así.

Que muera el picaro gato,
Anhela todo raton,
Y el *raton de Seminario*
Que muera El AVISADOR.
A la jota jota,
Que ya morirá,
En cuanto desplume
A su D. Tomás.
A la jota jota,
Morirá de risa
Con los disparates
Del Doctor Castilla.

¡Que prodigio de saber!
¡Que erudicion tan copiosa
Debe de ser la de V!
Como *acopiada con copias.*

A la jota jota,
Que por más copiar,
Se copian las filfas
De un pelafustan.
A la jota jota
¡Que gran copia! or
De trampas y embustes
Nos salió el Doctor!

Advertimos ahora que, con el deseo de cantar las glorias de nuestro amigo, nos habíamos olvidado de transmitir á los lectores dos noticias, á cual más importante, que hallamos en las últimas *notias extratextuales* de don Tomás, el cual parece haber querido darnoslas como por regalo de despedida. Oigan ustedes y pásmense: don Tomás *tiene conciencia* y tan delicada, que le remuerde por los pecados, no propios, que él no los tiene; sino por los que supone del AVISADOR. Esta es una; y vaya la otra: D. Tomás *está tentado de virar en redondo y tomar la defensa del Catolicismo y del nombre de los que fueron sus compañeros.*

Aquí hemos de decir, francamente y en confianza, que no creemos *esté tentado* D. Tomás; porque el tentador no es tonto, para exponerse á ser tentado por nadie. En cuanto á lo de *virar en redondo* y demás, que dice el Sr. Castilla, lo creemos sin dificultad. El virará, lo mismo por la banda de babor que por la de estribor, y defenderá... cualquier cosa; lo mismo el Catolicismo que el Mahometismo y el Budhismo, y todo con igual fé; con tal de charlar y hacer mucho ruido.

Pero nosotros le diríamos: ¿á que se ha de cansar V. en defender el Catolicismo? Ya lo hizo V. perfectamente, cortándole la cabeza, cuando ha negado muy horondo el principio de la unidad católica en S. Pedro y en sus legítimos sucesores los Romanos Pontífices; y lo ha hecho con tanta obstinacion, que llama *papistas* á los protestantes, que no han llegado al grado de ignorancia ó desvergüenza que se necesita, para negar un hecho, tan comprobado en la historia, que lo confesó el mismo Calvino, diciendo: (Inst. lib. IV Cap. 6.º) *No discutiré yo sobre el martirio de S. Pedro en Roma; porque todos los escritores lo atestiguan unánimemente.* Pero V. tiene el valor que le faltó á Calvino y este es *papista* comparado con V.

En cuanto á la defensa de los que fueron sus *compañeros* ¿para qué? ¿No los defendió V. bastante, cuando tuvo la católica atencion de llamarlos *saltatumbas* y *chalanés en la gran feria* de responso y sufragios del día de difuntos? ¿No ha dado V. tambien paso, como á cosa corriente, al derecho de apalear curas, cuando sean malos en concepto de los apaleadores? Y sin esto, aunque V. se proponga adularlos con toda la gala de su especial retórica ¿espera que le escuchen, vién-

dole defensor de la Masonería y tan *ortodoxo* como viene V. mostrándose?

Ya está V. fresco, si espera que hayan de agradecerle sus requiebros y sus muecas. ¿No ha querido V. entender lo que le ha dicho uno de esos *antiguos compañeros* en la carta, que hemos publicado? Pues vea lo que copiamos de otra, que nos lee en parte una persona respetabilísima y digna de toda fé. No conocemos al sujeto que la escribe y cuyo nombre no se nos ha revelado; pero quien nos la dá á conocer lo que copiamos, asegúranos: que es uno de los *antiguos compañeros* de V. más distinguido por su claro talento, sólida instruccion y por otras cualidades no ménos recomendables, el cual dice: *¡Cuanto me disgustan los extravíos y desconciertos de Castilla! Le he tratado mucho y me apena sobre manera verle cogido en las redes del masonismo y cayendo envuelto en el ridículo y en el más completo descrédito. ¡Dios le ilumine y le tenga de su mano!*

Esto, y no es poco; compasion y nada más, puede V. esperar de los dignos sacerdotes, *sus antiguos compañeros*, á quienes en vano viene usted solicitando con la risible pretension de asustarnos ante la posibilidad de un cisma. ¡Quia! Tiene V. poca talla y ménos crédito, para ser, como quisiera, el Lutero de Extremadura: eso es ya probado.

Tambien nosotros compadecemos á V.; y es un motivo más de compasion el que se nos venga ahora con la cita de Pascal y de sus Cartas Provinciales, como quien anuncia cosas del otro jueves. Ni esas cartas tienen nada que ver con la cuestion, ni el citarlas prueba otra cosa, sino que usted anda como rana fugitiva ó como cigarron perseguido, saltando de acá para allá, sin saber donde dará con su cuerpo. Solo trata V. de entretener el tiempo, para no entrar jamás de lleno en las pruebas de su tesis sobre el masonismo. Y, sin embargo, como nosotros no hacemos huidas, decimosle: que estamos bien seguros de conocer esas cartas harto mejor que V., no solo en su texto, sino en el juicio que de ellas han formado antiguos y modernos críticos, y entre ellos uno á quien, por lo visto, V. sabe adivinar, sin necesidad de que se le nombre. ¡Lo que pueden las simpatías!

¿A que mas cartas, cuando V. ha entregado la suya tan por completo? Ya todo el mundo conoce á V. como CATÓLICO y como SABIO; y cumplido el objeto de nuestros PRELUDIOS, bien pudiéramos descansar por ahora.

SECCION LOCAL.

Para que ni periódicos ni personas lo extrañen, si El Avisador se sube de tono; bueno será que todos lean lo que en injuria, tan grosera como insolente, para el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, y por consiguiente, para todos los católicos de ella; ha publicado el *Diario de Badajoz* en su número del día 5 de los corrientes.

Copia segun dice de un *periódico madrileño*, que tal deberá ser, en punto á decencia, como que el *Diario* copia de él y sin atreverse á nombrarlo.

Lo copiado se supone ser parte de una carta escrita, segun parece, en esta capital por un corresponsal digno del periódico que lo publica, y en ella, despues de algunas mentirillas ridículas respecto á la colocacion de la primera piedra para el monumento de Moreno Nieto dícese lo que con repugnancia copiamos:

«El *caritativo* obispo de esta diócesis se negó á bendecir la piedra, dando la disculpa

de que no se lo permitian los *cánones de la santa Iglesia*. Está visto que esta cabeza mitrada siempre ha de oponerse á toda buena obra, á toda buena accion.

No creo en la frase de *cosa buena poco dura*; si es verdad este adagio, ¿por qué dura tanto el Sr. de Ramirez?»

Como dar razones á quien así escribe, seria lo mismo que presentar colores á un ciego de nacimiento, excusamos indicar siquiera á el *Diario* y á sus amigos algunos de los mil y cien motivos que, segun comprendemos, pudo tener el Prelado, á quien tan injuriosa y descortesmente se alude, para no bendecir ni la primera ni la última piedra del monumento de que se trata, así fuera de Blanco Abuelo como de Moreno Nieto.

Hay algo para los católicos, y principalmente para los Obispos, que está muy por encima de ese vano afán de populacheria, que á veces pone en ridículo á hombres que se tienen por serios. ¡Bonito papel haría un Obispo, bendiciendo cualquier cosa por complacer á el *Diario* y á sus congéneres, que hacen alarde de despreciar todo lo que tenga asomos de religion...!

Pero, ya que á otras explicaciones no descendamos, si diremos algo para que el *discreto* y *decoroso* corresponsal del periódico madrileño recupere la creencia que, segun dice, ha perdido en la frase ó adagio, que torpemente trata de aplicar al Principe de la Iglesia, objeto de su *agudeza*, como de pico de colchon.

Nada: Caballero corresponsal, puede V. devolver toda su fé al dicho de *cosa buena poco dura*, con tal de que usted sea capaz de saber lo que dice; por que todo el *intrínquilis* está en que los Obispos, aunque V. no lo entienda, son hombres; y los hombres son *personas* y no cosas.

Por *cosa*, para que V. se entera, se entiende todo lo que no son *seres racionales*; y se dice que duran poco las cosas buenas, tratando, por ejemplo, de un buen mueble, de una gran bestia, un... no podemos continuar. ¡ay! porque nos asalta el angustioso temor de que puede V. malograrse demasiado pronto.

Al *Diario de Badajoz* se le ha indigestado el pan que comen los pobres curas.

Dias hace que le viene dando vueltas al presupuesto del culto y clero á ver por donde le puede hincar el diente. Sin duda no alcanza á cubrir sus necesidades aquel famoso é *inagotable tronco de beneficencia* que el conoce.

Porque le digimos que era muy exigua la paga que el Clero recibe, nos ajusta una cuenta que nosotros vamos á examinar. Pone el *Diario* en primer lugar la cifra total que en el presupuesto está señalada para el sostenimiento del culto y clero, y la cual, por más que al *Diario* le parezca exorbitante, no es sino un interés muy módico, de los bienes pertenecientes á la Iglesia que el Estado hizo suyos. Verdad que este se aprovechó muy poco de ellos. La deuda ha crecido desde entonces de un modo horrible y los bienes incautados han ido á parar en otras manos que los explotan de muy distinto modo que sus antiguos poseedores; pero esto no obsta para que la obligacion que el Estado contrajo; haya sido considerada, hasta por los Ministros mas revolucionarios como una carga de justicia. El *Diario* niega esto amenazando con *entrar á discutir de donde procedian los bienes del Clero*. Por nuestra parte empiece cuando guste que bien seguros estamos de que jamás podrá demostrar, que han sido

adquiridos como otros caudales en mas reciente fecha.

Y vamos á lo de las pagas.

Para demostrar la verdad de nuestra afirmación bastará con aducir los siguientes datos:

El cura de más alta categoría cobra al año, sin descuento se entiende, 1,750 pesetas. La generalidad de ellos cobran 1,125 y 850 según la clase del curato.

Los Coadjutores, exceptuando los de las capitales de provincia que cobran 750 pesetas, tienen al año 500.

Y qué diremos de las pobres religiosas y sus Capellanes? Aquellas cobran por junto una peseta diaria, y estos lo mismo, á no ser en las capitales y cabezas de partido en que la dotación asciende respectivamente á 5 ó 6 reales.

Ahora quiten ustedes de estas pingües dotaciones el 25 ó el 10 por ciento que se les viene rebajando, y díganenos si no tiene el Clero Parroquial lo suficiente para roerse los codos de hambre. La mayor parte de sus individuos no cuentan para poder subsistir, con lo que cualquier redactor del *Diario* se gasta en un café ó en arrojar al aire cuatro vocanadas de humo.

Pero tienen además, replica el *Diario*, los derechos de estola y pié de altar, ó sea lo que el Cura cobra por bautizos, matrimonios y entierros.

En la mayor parte de los curatos son nulos esos derechos, dado el corto número del vecindario y la pobreza del mismo. El Cura dispensa gratis á sus feligreses pobres esos servicios cuando no les socorre además con su óbolo. A los que son ricos les exige alguna retribucion, y la justicia con que esto se hace salta á la vista; pues en dichos actos no solo se emplea la persona del Cura; sino tambien la de los demás serviciarios de la Parroquia que de algo han de comer, agregándose á esto los gastos consiguientes al mas ó menos aparato que el feligrés reclama.

Fundado en esto el *Diario de Badajoz*, niega al Cura el título de Sacerdote, sin tener en cuenta los penosos sacrificios que de él exige el difícil ministerio que desempeña. Fijándonos tan solo en el ramo de la asistencia á los enfermos, podia considerar aquel periódico con cuanta solicitud acude el Cura á la cabecera de ellos, en cualquier hora del día ó de la noche en que son llamados. Allí permanece horas y dias enteros rodeado de objetos tristes y presenciando escenas que no suelen ser las más gratas. Y cuando la muerte ha puesto término á todo, cuando el Cura ha dirigido al cielo la última plegaria por el difunto y á la familia las últimas palabras de consuelo, se retira á su casa, sin que al dia siguiente mande la cuenta de sus honorarios, como lo hace, con toda justicia, el médico el boticario ó el sangrador. Y sin embargo, para el *Diario*, estos son Sacerdotes, el Cura no.

Pero díganos por su vida el diario democrático, en las grandes epidemias ¿no son los Curas, esos Curas á quienes tanto odia, los que afrontan el peligro con más valor y con más desinterés juegan su vida? Costumbre es en tales casos señalar dietas á los médicos, practicantes, farmacéuticos y sepultureros, y esto es justo; pero bueno será hacer notar, que solo el Cura acude al peligro sin más estímulo que el cumplimiento de su deber. Siga, pues, el *Diario de Badajoz* negándoles el título de Sacerdotes que bien patente es la justicia con que lo hace.

Y tienen más gracia estos reproches dirigidos al clero por un periódico que viene siendo el defensor nato de una sociedad *filantrópica* que saca á sus abonados hasta *las cerillas de los oídos*, dicho sea con la frase de su culto apologista.

A ningún católico se le exige para entrar en el templo documento en que justifique tener saldadas sus cuentas con el párroco. La masonería no obra así. «Siempre que un hermano trate de visitar una logia cualquiera simbólica, debe presentar á esta para su examen el *diploma* y el *último recibo de cotización*. El primero justifica su grado y el segundo su *regularidad* como miembro activo de una logia reconocida. La falta de cualquiera de estos documentos, ó de ambos, no estando bien justificada, es razon suficiente para impedir al visitador *la entrada en el templo*.»

Las palabras entrecortadas se han copiado del Calendario masónico para el año de 1878. La publicación de este Calendario está autorizada por el Ilustre y Poderoso Hermano Paz, Soberano Gran Comendador y Gran Maestro de la Orden, el cual declara en una *plancha*: que dicho opúsculo no contiene *cosa alguna contraria al dogma masónico*. ¿Que tal? Estos son los que echan pestes contra la Iglesia por la *indice* de los libros prohibidos y por la censura eclesiástica, y luego parodian estas mismas prácticas de la manera mas ridícula. Con harta razon dijo San Agustín que el diablo era la mona de Dios.

Como han visto ustedes, en el templo masónico no se puede entrar sino con el recibo en la mano; pero no es esto solo. Ni un paso se puede dar en la Orden Fracmasónica sin que cueste el dinero. Por falta de espacio no copiamos hoy las tarifa de los innumerables grados—ó *sacalinas* que diría el *Diario*—con que ella cuenta. Otro dia saldrá. Con ella en la mano viene á demostrarse como ha dicho un escritor, que la masonería es solo para los ricos, porque los masones no hacen nada de balde. Dinero cuesta ser iniciado, dinero ascender de una á otra categoría, dinero los títulos y diplomas, dinero establecer una logia, dinero hay que pagar todos los meses, y dinero, en fin se entrega por via de ofrenda en cada una de las reuniones. Venganos despues el *Diario de Badajoz* hablando del dinero que piden los Curas!

Y si pidieran los masones el dinero para comer, menos malo; pero esos fondos sirven despues para las revoluciones y trastornos políticos.

Que se lo pregunten sino al General Martinez Campos.

Otro dia continuaremos la materia; pues para ello nos ha dado pie el *Diario*, con un artículo que publica intitulado *BALANCE RELIGIOSO*, así como á otro que titula *La Democracia*, obra según las trazas, del hermano *Manda*, se dará contestacion cumplida en la serie de artículos que hoy empezamos á publicar.

El Sr. Pimentel y Donaire ha escrito un comunicado al *Diario de Badajoz*, quejándose de las alusiones que El Avisador le ha dirigido, «sin embargo de haber dejado de pertenecer á la redaccion de su ilustrado periódico—habla del *Diario*—y de haberlo hecho así constar en uno de los números de mediados de Octubre.»

No recordamos haber leído esa declaracion; pero si al Sr. Pimentel le interesa hacer constar que no es redactor del *Diario*, por nuestra parte que conste. Verdad será; pero se conoce que el maestro del Hospicio ha

dejado en la redaccion discípulos muy aprovechados, que copian á maravilla su estilo.

El lenguaje sardesco, en que está escrito el comunicado, se parece al de los sueltos que el *Diario* nos dedica, como se parecen dos gotas de agua; sobre todo, en los que motivaron nuestras alusiones se copian palabras que el Sr. Maestro nos habia dirigido con su firma.

El Sr. Pimentel recuerda los laureles gramaticales recogidos en aquella polémica «en que tan *mal trecho*, dice, y *peor parado* (¡Atiza! ¡pobre gramática, ya la degolló!) *hubo* de quedar.»

Ese *hubo* es una errata, quiere decir *huber*.

Como en su primera salida, el maestro Hospicio nos amenaza para cuando triunfe con la partida de la porra ó algo peor. ¡Pues hombre! ¿Y aquello de que de la discusión sale la luz, y que los males de la prensa se curan con la prensa misma? ¡Oh libertad petrolera!

Dicenos, *el señor maestro*, que por ahora gozamos de irresponsabilidad *temporal* (sic) subrayado y todo.

Vamos, ya que V. sabe que nuestra irresponsabilidad es *temporal* ¿será tan amable, que quiera decirnos á cuanto tiempo se extiende? ¿llegará hasta el segundo dia de Pascua, ó se prorroga más? porque V. debe saberlo, cuando con esa seguridad habla.

Por fin de fiesta, el Sr. Pimentel mete su cucharada, para disparatar como siempre, en la cuestion gramatical, que tenemos pendiente con el defensor de los mandiles:

Hasta los escarabajos tienen tos.

¿Que entiende él de eso?

En el mismo número asegura el *Diario* que hemos cometido inexactitudes, al reseñar las fiestas de Moreno Nieto.

Tiene razon; y por lo mismo vamos á rectificar una. Digimos: que quitando los jóvenes del Instituto y de la Escuela Normal, asistirían á la procesion como unas cien personas. Un amigo nos ha llamado la atencion, diciéndonos, que con seguridad no pasarían de cincuenta.

Dice además el *Diario* que el pensamiento de la estatua no es de ningún partido ni secta, sino del pueblo.

Así será; y por lo mismo nos parece una anomalía que lleven la voz cantante en el asunto unos caballeros particulares, por muy respetables que sean, y se les haga figurar como comparsas á los representantes del pueblo.

Que la estatua será un hecho mal que le pese al Avisador.»

Nos tiene sin cuidado el asunto. Ya digimos, la primera vez que de él hablamos, que no reprobamos en absoluto el pensamiento. Teniamos acerca de él nuestros temores, que el *Diario* se encarga de justificar, diciéndonos: «que el pensamiento de este monumento tiene *otro alcance*, que no hemos comprendido.»

¡Inocente! cuando usted viene, estamos nosotros ya al cabo de la calle.

En la semana anterior falleció en esta Capital el Sr. D. Casimiro Herrero, canónigo de esta Santa Iglesia.

Pedimos á Dios lo lleve á su gloria y consuele á su afligida hermana.

VARIEDADES.

FÁBULA.

EL ALOIADAS BURLADO.

Sine me nihil potestis facere.
(Joan., cap. XV., v. 5.)

Por un manso riachuelo

De linfas transparentes,

Sin fatiga

Guiaba un rapazuelo,

Por las suaves corrientes,

Una viga.

De sus fuerzas ufano,

El orgullo lo eleva

Con exceso;

Sin ver el casquivano

Que es el agua quien ll v

Todo el peso.

—«Admiren mi pujanza

Los mozos mas cabales

(Grita ledo)

Al ver que, como en chanza,

Empujo diez quintales

Con un dedo!

Ya no temo que estalle

Tropel ni barandaa,

Con tal brazo;

Pues harán todos calle,

Temiendo que les hunda

De un porrazo!»

Mas ¡ay! que el gran madero

Se le atasca en la arena!

Suerte alevé!

Y ya el Alcides fiero,

Con toda su faena,

Nolo mueve.

«En donde está tu brio

(Gritábale la gente),

Seor pedante?»

Y hasta el plácido rio

Burlábase inclemente

Del gigante.

Si Dios al hombre abona,

En la empresa mas ruda

Será fuerte.

Mas ¡ay del que blasona!

Pues, si pierde su ayuda,

Queda inerte.

C. F.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Hoy 13.—Santa Lucia.

Viernes 14.—San Nicasio, Stos. Justo y Abundio.

Sábado 15.—Santa Cristina, S. Eusebio y San Valeriano.

Domingo 16.—III de Adviento.—San Valentin y Santa Adelaida.—I. P.

Lunes 17.—San Lázaro, San Francisco de Sena y Santa Olimpiada.

Martes 18.—Nuestra Señora de la O y San Rufo.

Miércoles 19.—San Nemesio, Santa Justa y Santa Fausta.—Tempora.

El sábado próximo á las diez de su mañana, habrá funcion solemne en la Parroquia de la Purísima Concepcion, predicando el Cura vicario de la misma D. Inocente Guerrero.

Suplicase la asistencia de los fieles y principalmente de las *hijas de María*, para celebrar con mayor pompa la Octava de su Madre Inmaculada.

El domingo inmediato predicará en la Misa mayor de la Iglesia Catedral el señor Magistral de la misma; y terminada aquella, funcion de Minerva en el convento de Santa Ana.

El miércoles 19 del corriente, al toque de Oraciones, el ejercicio mensual en la Ermita de S. José.

Miércoles, viernes y sábado de la semana próxima, son dias de ayuno.

Imp. de E. Orunda.—Badajoz.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMACEN DE PIANOS,
ORGANOS, MUSICA E INSTRUMENTOS DE
TODAS CLASES PARA BANDAS Y
ORQUESTAS DE

ANTONIO COVARSI,
casa fundada en 1874 por D. Federico
Conde

UNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE
LA FABRICA DE LOS SRES. RAYNARD Y MASERAS
DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento a
precios de fábrica.

Órgano y armoniums de los Sres. H. Chis-
tophe y Etienne, de París. — Pianos españoles,
alemanes y franceses. — Arpas de Erard, de
París. — Instrumentos de madera, de metal,
de cuerda y de percusión. — Precioso surtido
de guitarras, bandurrias, clarines, violines,
violas, violoncellos y contrabajos. — Acceso-
rios de todas clases. — Surtido grande de
cuerdas, nacionales y romanas para los ins-
trumentos anteriores, a precios baratísimos.
— Música y obras para piano al precio de la
casa editorial de D. Antonio Romero y Andía
de Madrid. — Se venden pianos a plazos y se
cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fá-
bricas nacionales y extranjeras más acredita-
das y facilita por los mismos precios que otras,
instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis a quien los
pida.

NOTA. Los pedidos de instrumentos y música
se sirven, pero han de venir acompañados de su
importe en letras de fácil cobro a la orden de An-
tonio Covarsi. — Esta casa se encarga de pedir to-
da clase de música, pianos e instrumentos que no
contenga su establecimiento, para lo cual posee
modelos y precios de las fábricas más acreditadas
de España y Extranjero.

**Antonio Covarsi, agente interna-
cional de aduanas. Comisiones,
consignaciones y trámites. — Re-
presentante de varias empresas de
vapores a América. — Agente de
aduanas de la Compañía de los
ferro-carriles extremeños.**

Soledad, 25, Badajoz.

LABORATORIO FARMACÉUTICO
DE

D. PEDRO SORIANO.

¡El mejor y más eficaz remedio contra
las tercianas, cuartanas y demás
fiebres intermitentes!

El autor del prodigioso medicamento para
curar todas las afecciones del estómago, lo es a
la vez de las *maravillosas píldoras febrífugas,
contra tercianas y cuartanas.*

Estas píldoras, de las cuales una sola caja
basta para curar radicalmente toda clase de
intermitentes en la inmensa mayoría de los
casos, están causando la admiración de cuan-
tos las toman por sus felices resultados. Es el
específico más seguro de todos los descubiertos
hasta hoy de una gran facilidad para tomarlo.
Tiene además la virtud de reparar pronta-
mente las fuerzas perdidas y ser un enérgico
resolutivo de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y labo-
ratorio químico de D. Pedro Soriano, calle de
San Juan, 44.

El antiguo y acreditado fundidor
de campanas **D. FRANCISCO CARBAJAL Y
MUÑOZ**, ofrece al público sus servicios a
precios convencionales, cual no otro,
garantizando sus trabajos por el tér-
mino de un año en Medina de las To-
rres, calle de Tinajeros, núm. 1.

OLEO DE LA PERSIA
DE HERRINGS Y COMP. — PARÍS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra,
Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los paí-
ses.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando a los
tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco. — Único depósito en Badajoz, Farma-
cia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

GRAN BAZAR

DEL

AGUILA DE ORO

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 20.

BADAJOZ.

Objetos de escritorio, armas y efectos de caza, traspas-
rentes y palos portiers, espejos y lunas, medias cañas.

Abanicos, flores, corbatas, paraguas, sombrillas, cor-
ses, guantes, mantillas, velos, flecos y pañuelos de la
China.

Cubiertos garantizados, perfumería, bisutería, quica-
lla, juguetería, artículos de viaje, objetos de fantasía.

Cristalería, loza de pedernal, jarrones de china, mue-
bles y arañas, lampistería colgante y sobre mesa, cua-
dros y cromos.

TINTURA INGLESA
DE HERRINGS Y COMP. — PARÍS.

Maravilloso descubrimiento que devuelve a los cabe-
llos blancos su color natural en el espacio de tres días.
No contiene nitrato de plata ni sustancia nociva a la sa-
lud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo.
El resultado es garantizado infalible.

PRECIO: 20 rs. frasco. — Único depósito en Badajoz,
Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

Más de millón y medio de purgas en el último
año con la acreditada

Agua de Loeches LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico SIN
RIVAL para las escrófulas, herpes sífilíticas invete-
rada, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo
blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia,
málabs digestiones, estreñimiento pertinaz. — Venta
del agua EN BOTTELLAS en todas las farmacias y
droguerías principales. — Depósito central único en
España JARDINES, 15, bajo, donde se abonan
cuatro cuartos por casco. — IMPORTANTE — Esta
agua premiada en todas las Exposiciones donde se
ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio
concedido en la Exposición Especial Bacteriológica
de Francfort (Alemania) cuyo jurado se componía
de los mismos dueños de manantiales de aquel país,
rindiendo así justo tributo a este de España, que
está considerado como el primero en su clase en el
mundo, y sin rival para todo el protomedicato.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

D. EMILIO ORDUÑA

ÁLAMO 7, BADAJOZ.

Impresiones de gran lujo en tintas negras y de colo-
res, circulares, facturas, anuncios, esquelas de enlace
y de defunciones, tarjetas y membretes, letras de adorno
para papel timbrado y sobres; encuadernaciones de to-
das clases.

ALMANAQUES RELIGIOSOS
y de La Ilustración

EN EL

Centro general de suscripciones

15—SOLEDAD—15

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LENERY

INSTANTÁNEA.

para teñir de negro ó rubio los
cabellos y la barba.

Frasco 8 y 16 rs.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Único punto de venta en Badajoz,
farmacia y droguería de Camacho, y
en las principales farmacias de Fran-
cia

Manera de emplearlo.

Agítese el frasco, después imprég-
nese bien una pequeña brochita y fró-
tese con ella los cabellos ó la barba.

Una vez seco el pelo se lava per-
fectamente con jabón frotándose con
una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma
facilidad, después basta una ó dos
aplicaciones por semana a la raíz.

D. Francisco Coll,

PREBÍTERO,

ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y
ANTIGUO PROFESOR EN BARCELONA

ofrece sus servicios en la ense-
ñanza de solfeo, piano, armonía
é instrumentación

Melchor de Évora, 20, Bajos.

Á LOS LABRADORES.

MÁQUINAS AVENTADORAS INGLESA.

Su precio 1500 reales. Dirigirse
para los pedidos calle de Santo Do-
mingo, número 55, bajos, donde se
darán informes y se enseñará una á
quien desee adquirirla.

También hay arados, máquinas de
vapor, prensas, etc.

**CENTRO GENERAL DE SUS-
CRIPCIONES** a obras de lujo y
económicas. Libros rayados y papel
pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y
papeletas de felicitación y enlace.
Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15.

Mangas Americanas

para regar, trasegar y para bombas
de incendios, mangas de goma y de
lona de hilo puro, medidas de estano
y de lata del sistema métrico deci-
mal y baños de lluvia.

TODO SE HALLA

en el taller de hualatería de
ANTONIO ACOSTA,

12, Calle de la Sal, 12.

ALMACEN DE MUEBLES DE ALQUILAR
CALLE DEL GRANADO

NÚM. 15.

En dicho establecimiento y proce-
dentes del arriendo se realizan 50
confidentes pintados, eca, ida, cua-
tro asientos, propios para pasillos,
comedores y casas de campo, a la
cuarta parte de su verdadero precio.

A 30 reales uno.

LECANDA

PROFESOR MERCANTIL.
Consultorio de Contabilidad,
Cometas 14, Badajoz.

Se ven en dos pares de puertas
de calle con bastidores todo en buen
estado, dos puertas de cristales, dos
rejillas y una escalera que puede ser-
vir para un pajar. En la calle de Ar-
co-Agüero, núm. 3, daran razon.

Se alquila una bodega, sita en la
calleja de la calle de Mesones.
En la calle Aduana, número 23,
daran razon.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE CÁLCULOS MERCANTILES Y
OPERACIONES DE BANCA

por

D. Emilio Rodero de la Calle,

OFICIAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

SEGUNDA EDICION.

Obra de gran utilidad para los
que se dedican a operaciones mer-
cantiles.

Premiada por el Ministerio de Fo-
mento.

Se halla de venta en la portería
de la Squerzal del Banco de España,
Arco-Agüero, 12, al precio de 15
pesetas.

Esencia verdadera-

RA DE ZARZAPARRILLA. — Este
gratisimo deprivativo de la sangre se
prepara a conciencia lo cual no sucede
(y estamos dispuesto a probarlo) con la
mayor parte de los que circulan como
buenos, siendo tan eficaces sus re-
sultados que estamos seguros de ellos
siempre que esté indicado su uso.
Único depósito en Badajoz — Far-
macia de Valdés, Santo Domingo, 46.

PREPARACION BREVE Y COMPLETA

PARA CARRERAS ESPECIALES, CIVILES
Y MILITARES

por

D. MANUEL VALERO,

PROFESOR DE IDIOMAS

y por

un Oficial que fué del Arma de
Infantería é individuo de los
Cuerpos de Teógrafos
y de Estadística.

Idiomas: francés, inglés y aleman.
Aritmética mercantil. Partida doble.
Cambios. Empleados del Banco de Es-
paña, Caja de ahorros, Casas de co-
muerzo, etc.

Repaso de los dos años de Mate-
máticas para los alumnos de 2.º en-
señanza. Infantería, Caballería, Telé-
grafos, Topógrafos, Estadística, Au-
xiliares de ingenieros de minas, de
Geodésia, etc.

Calle del Álamo, número 23, principal.
BADAJOZ.

Trozos selectos de AA. clásicos,
latinos, sagrados y profanos or-
denados y anotados por D. Francisco
Franco y Lozano y D. Rafael Lama
y Leña, catedráticos en los Institutos
de Badajoz y Cádiz. Hallase de venta
la 2.ª edición de esta obra al precio
de 7 pesetas. Ejemplar en la calle de
Arco-Agüero núm. 7; y en Cádiz,
Buitrago 4.